

ACTAS 2016

I Jornadas Nacionales de Investigación en Ciencias Sociales de la UNCuyo

25 y 26 de Agosto de 2016

"Perspectivas actuales en la investigación en ciencias sociales: problemáticas, enfoques epistemológicos y abordajes teórico-metodológicos"

"Menina argentina, ¿Quem é melhor? ¿Maradona o Pelé?" Una experiencia de investigación con catadores de basura en Brasil

ISBN 978-987-575-164-4

Claudia Kenbel
claudiakenbel@yahoo.com.ar

Estancia Pos doctoral. Políticas Públicas e Inclusión Social: Estudios de caso de los municipios de Río Cuarto (Argentina) y Olinda (Brasil) en torno a los recuperadores informales de residuos.

Directores: Gustavo Cimadevilla (Director, Universidad Nacional de Río Cuarto), María Salett Tauk Santos (Co directora, Universidad Federal Rural de Pernambuco, Brasil)

Centro de Investigaciones en Comunicación. Departamento de Ciencias de la Comunicación. CONICET. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto.

Resumen

Este trabajo es parte del informe acerca de una experiencia de investigación realizada durante el 2015 en el nordeste brasileño, más precisamente en la ciudad de Olinda (340,000 habitantes). Por entonces nos preguntamos por la incidencia de políticas públicas que explícitamente se pronunciaban por la "inclusión" de sectores sociales en situación de vulnerabilidad, especialmente los relacionados a trabajos informales, tal el caso de la recuperación de residuos. Para tal experiencia tomamos como referencia más de una década de trabajos similares en la ciudad de Río Cuarto, segunda en importancia de la provincia de Córdoba.

La presentación se propone compartir algunos de los resultados de la mencionada experiencia en Brasil, para lo cual dividimos la exposición en una primera parte de problematización teórica y presentación metodológica para luego ir a los momentos más trascendentes del andar investigativo.

Palabras clave

políticas de inclusión social, recuperadores de residuos, Brasil

Introducción. Planteo del Problema

Esta propuesta se nutre de experiencias anteriores de conocimiento sobre la problemática *rurbana* (Cimadevilla y Carniglia, 2009). Es decir, grupos familiares que viven en distintas coordenadas geográficas sustentándose con actividades informales a partir de saberes, experiencias

y objetos relacionados a lo rural en ámbitos urbanos. Por ejemplo, recuperadores de residuos o trabajadores de baja escala dedicados a la explotación de recursos naturales mediante el uso de la tracción a sangre. Tales estudios nos permitieron problematizar cómo su presencia en las urbes expresa tensiones de sentido a nivel de las concepciones que legitiman el orden social vigente. Tensiones que se revelan, por ejemplo, toda vez que ante políticas públicas que buscan regular sus prácticas, los actores manifiestan discordancias de diversa índole. Desde nuestra perspectiva, el modo por el cual tales políticas se argumentan, sostienen y aplican el orden social concebido y reproducido. La principal conclusión a la que arribamos es que la actuación institucionalizada de actores y soportes pone a circular un conjunto articulado de sentidos hegemónicos que legitiman el orden urbano-moderno, dejando por fuera los que no están en correspondencia. Tal circuito, aun cuando no se lo proponga, afecta la integración social (1).

Mientras que anteriormente nuestra preocupación estuvo centrada en las concepciones de orden y en cómo circulan y se visibilizan socialmente; en esta oportunidad buscamos profundizar en sus implicancias prácticas para el cotidiano del grupo *rurbano*. En ese sentido nos interesa focalizarnos en las políticas públicas que se denominan “de inclusión social” y esto por dos razones: a) porque representan la acción consciente del estado por conducir a los sectores sociales más vulnerables dentro de los márgenes del orden vigente y b) en correspondencia, el grupo *rurbano* al que aludimos presenta necesidades que las requieren.

Siguiendo el documento “Políticas sociales del Bicentenario” (2010) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, las políticas sociales se entienden como “instrumentos para trabajar por los derechos y para que las personas accedan a una mejor calidad de vida” (Tomo I, 2010: 33). El énfasis en la inclusión social significa la “implementación de acciones encaminadas a la vinculación de todos los miembros de la sociedad para la participación de los beneficios que ésta adquiere”. Su principal característica es “procurar satisfacer por todos los medios los requerimientos sociales, económicos, políticos y culturales teniendo como principal fundamento la singularidad y la legitimidad de la diferencia” (Tomo II, 2010: 52). Un último elemento importante es el reconocimiento de los sectores vulnerables con “necesidades específicas que deben ser saciadas para que puedan estar en condiciones de igualdad y disfrutar de sus derechos fundamentales”. De este modo, las políticas sociales serían las políticas públicas de inclusión social (en adelante PPIS) y las que nos interesan particularmente son aquellas que tienen como protagonistas a los actores rurbanos. Este es el primer nivel de conocimiento.

A su vez, es claro que toda PPIS se comprende en virtud de un contexto que condiciona su sentido, por lo que para completar el planteo del problema de investigación reconocemos un segundo nivel de conocimiento que gira en torno a la posibilidad de comparar dos realidades socio

culturales geográficamente diferenciadas: las experiencias de aplicación de PPIS en los municipios de Olinda (Brasil) y el caso de Río Cuarto (Argentina) en relación al grupo urbano y sus actividades de rebusque (2) (Kenbel, 2006).

En este marco, algunos interrogantes que motivaron nuestros estudios fueron: Si para el orden social moderno el acceso al trabajo, la educación y mayores niveles de ciudadanía y seguridad social resultan parámetros y expectativas deseables de inclusión, ¿cómo inciden las PPIS en la actividad de los *actores urbanos* y sus actividades de rebusque? ¿Cómo es experimentada esa inclusión por los actores en ambos espacios geográficos en virtud de su singularidad?

Nos planteamos como objetivos de conocimiento: 1) Conocer la incidencia integral de las PPIS en relación al empleo, la educación y el reconocimiento de las diferencias en el marco de la calidad de vida de los actores urbanos relacionados al cateo de la basura en las ciudades de Río Cuarto (Córdoba, Argentina) y Olinda (Pernambuco, Brasil) durante el período 2003-2013 y

2) Comparar las experiencias de PPIS de las ciudades mencionadas para advertir similitudes y diferencias en torno a las acciones públicas sobre la inclusión del grupo social urbano considerando las especificidades históricas y socio culturales de ambos escenarios.

En el marco de las Jornadas de Investigación de la Universidad Nacional de Cuyo hemos decidido priorizar la experiencia de Brasil, por lo cual haremos más referencia a la misma a lo largo de este texto y volveremos sobre la de Río Cuarto para comprender algunas de las conclusiones parciales a las que hemos llegado. Veamos a continuación algunos lineamientos de la estrategia metodológica empleada.

Algunas especificaciones metodológicas en torno a los hitos conflictuantes

Como mencionamos anteriormente, nuestra preocupación general es por el mantenimiento o discusión de las concepciones que legitiman un cierto modo de organizar a la sociedad (3) (idea de orden social). Lejos de concebir al orden como un abstracto, lo abordamos a través de “su existencia materializada en prácticas cotidianas, en la formación del sentido común y en los modos en que los discursos de los medios, de las organizaciones de distinto tipo y de actores aportan a su legitimidad o bien, a su lectura alterna” (Kenbel, 2013: 154). Este modo de abordarlo desde las prácticas, llama la atención a la manera en que diversos grupos sociales experimentan las relaciones de poder. Por ello a lo largo de nuestros trabajos, buscamos desarrollar una estrategia metodológica en consonancia con el planteo conceptual (Kenbel, 2014; 2015). En líneas generales, la misma se caracteriza por ser de tipo cualitativa con énfasis en la perspectiva de los actores y en las dimensiones macro sociales destacadas en los fundamentos de las PPIS; así como en los contextos socio culturales de referencia. Daremos a continuación mayores precisiones.

-En primer lugar, del recorte espacio-temporal. En relación a los escenarios, ambas ciudades – Olinda y Río Cuarto- se caracterizan como “intermedias”, de relevancia dentro de las regiones a las que pertenecen y en cercanías a áreas rurales. Sus municipios implementaron una serie de acciones tendientes a reconocer y en algunos casos, regular las actividades de rebusque desarrolladas por grupos familiares rurbanos. Por ejemplo, nos referimos a la implementación de “Bolsa Familia” (2004) en Brasil y la Asignación Universal por Hijo (AUH) en Argentina (2009) en tanto medidas de transferencia de ingresos a sectores vulnerables.

-Sobre el recorte temporal seleccionado (2003-2013), entendemos que, por un lado, responde a razones históricas concretas y es que en el año 2003 comenzaron sus mandatos los presidentes Luiz Inazio Lula da Silva (Brasil) y Néstor Kirchner (Argentina), quienes impulsaron desde sus campañas, el acento en la inclusión social de los grupos socialmente vulnerables. Por otro lado, lo consideramos un período propicio para explorar políticas públicas de relevancia social, sus cambios y continuidades.

-El objeto de investigación se constituyó a partir de la aplicación de las políticas públicas y de las experiencias concretas de los actores involucrados. Así como de los sentidos que éstos les asignan.

Concretamente, la investigación giró en torno al reconocimiento de hitos conflictuantes, definidos como “acontecimientos histórico-políticos que revelan a la esfera pública un modo de expresar la tensión de posiciones entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde el orden social urbano moderno y quienes lo hacen desde su experiencia alterna” (Kenbel, 2013: 96-97). Para nosotros, los hitos fueron el punto de partida sobre el cual dispusimos el cruzamiento de voces de distinto tipo de acuerdo a su participación o conocimiento acerca de los acontecimientos seleccionados. Como nuestro interés se centró en la discusión de concepciones relacionadas al orden social, reconstruimos un conjunto de hitos alrededor de una serie de políticas públicas con incidencia en actores de interés. De esta forma, a partir de su identificación, pusimos a dialogar sentidos diversos entre quienes sostuvieron, argumentaron e implementaron tales acciones desde concepciones urbano-modernas y quienes lo hicieron a partir de experiencias y sentidos alternos.

La investigación supuso tres fases diferenciadas de acuerdo a los objetivos propuestos:

A) La primera caracterizada por el relevamiento y el análisis documental para dar cuenta de las políticas públicas de incidencia en el sector de interés y en relación a las dimensiones propuestas (trabajo, educación, seguridad social, derechos ciudadanos). Por caso, los informes referidos a los fundamentos, las acciones y la implementación de programas y proyectos sociales tales como la Bolsa Familia y el Proyecto “Meu Futuro” (Olinda), así como la AUH y los que derivan del Programa de Recuperadores Urbanos (Río Cuarto)

B) La segunda fase se caracterizó por el enfoque etnográfico y con presencia de la investigadora junto a los actores rurales en instancias individuales y colectivas. Esto es, a través de la realización de observaciones (observación con participación limitada) y entrevistas (estructuradas alrededor de preguntas de respuestas abiertas y semi estructuradas con una guía de temas) para explorar los sentidos propuestos por los actores rurales que han resultado protagonistas de las políticas públicas mencionadas.

C) En la última fase, la información relevada permitirá el análisis comparativo y la discusión teórica dentro del marco teórico conceptual. Nos encontramos actualmente en esta parte del trabajo.

Presentadas las principales decisiones metodológicas, nos situamos brevemente en la ciudad de Olinda, donde aconteció nuestra experiencia.

El escenario de referencia: Olinda, la linda

Según cuentan los pobladores y algunos monumentos y placas lo retratan, Olinda debe su nombre a una antigua leyenda en tiempos de la llegada de los portugueses en 1534. Al llegar a lo que es hoy el municipio y ver la geografía signada por el mar, arrecifes y colinas, proclamaron: “Oh, linda ubicación para construir un poblado”, dando parte a lo que es actualmente la denominación del lugar que cuenta con una población de 377.779 habitantes según el último censo de 2010. Está próxima a la ciudad de Recife, capital del estado de Pernambuco en el nordeste de Brasil.

En términos económicos, se caracteriza por ser una ciudad volcada al sector de los servicios (72,2% del PIB municipal) y le sigue el área industrial con un 15,8% de participación en el PIB. Según relatos de algunos de los funcionarios que participan en la administración pública, es una ciudad “de servicios” y “sin industrias” que compite con Recife.

Conforme a los datos del censo del 2010, la tasa de extrema pobreza estaba en el orden del 23,41%, siendo la media nacional del 30,33% (al 2010).

En relación a la educación, la tasa de analfabetismo de las personas de 10 años o más era del 6,7%. Siendo mayor la proporción en el área rural que urbana. Esta tasa de analfabetismo era menor a la tasa del país (9,4%) y del estado de Pernambuco (17,5%).

Sobre las condiciones referidas al mercado de trabajo, el Censo muestra que el porcentaje de personas desempleadas en domicilios particulares permanentes, es del 4,8%. Siendo la tasa de Brasil del orden del 3,0% y del estado de Pernambuco, del 4,2%. En relación a la población de 16 años o más en situación de informalidad, el porcentaje es del 18,6% distribuidos del siguiente modo: 1) 76,457 son empleados con contratos laborales (son el 50,5%); 2) le siguen los cuenta propistas que suman 31.354 personas (20,7%); 3) luego los empleados que no tienen contratos laborales (30.416;

20,1%); y 4) los empleados públicos tipo militares y empleados públicos que suman 1145 personas (6,2%).

En condición de turista, al llegar a Olinda, se visita directamente lo que se conoce como “Ciudad Alta”, sitio histórico declarado Patrimonio de la Humanidad. Durante las primeras semanas de la estadía caminé por sus calles y famosas laderas, fotografié casas de artistas, me fasciné con la fisonomía de colores y vestigios de eterno carnaval. Conforme pasó el tiempo, y comenzó el propiamente dicho trabajo de investigación, conocí otras partes menos visibles de la ciudad. Sus contrastes y contradicciones. Recuerdo que primeramente visité el edificio principal de lo que en Brasil llaman prefectura, equivalente a nuestros municipios. Un funcionario de alto rango, interpretando mi torpe portuñol, fue el informante clave para orientarme en las áreas con las que habría de profundizar: la Secretaría de Desarrollo Social, Ciudadanía y Derechos Humanos; así como la de Servicios Públicos. La investigación me permitió conocer otras postales de la linda Olinda, las cuales comparto en los próximos apartados.

Las políticas y los actores institucionales relacionados al desarrollo social

De manera breve haremos referencia a la experiencia en Río Cuarto para fundamentar el andar investigativo en Olinda. Recapitulando, decimos que nuestra preocupación de fondo está relacionada a la legitimidad de un modo de concebir y ordenar la convivencia social (idea de orden). Que lejos de ser un abstracto, partimos del supuesto que ese ordenamiento se vive y experimenta. Una manera por la cual se organizan las sociedades, está relacionada a la implementación de políticas públicas en tanto acciones conscientes que se ejecutan para conducir a los grupos sociales dentro de los márgenes del orden vigente. En particular nos interesan aquellas destinadas a los actores *rurbanos*, esto es, aquéllos que en ámbitos urbanos utilizan saberes y prácticas relacionadas a lo rural. Tal el caso de los grupos familiares que utilizan la tracción a sangre como sistema para el desarrollo de actividades de rebusque, como la venta ambulante, transporte de áridos o la recuperación informal de residuos.

Con este planteo, llevamos adelante una experiencia de varios años en la ciudad de Río Cuarto, identificando aquéllas políticas con incidencia en la trayectoria de vida de los actores de interés durante un período histórico que abarcó desde 1960 hasta el año 2010. Como mencionamos en el apartado sobre las precisiones metodológicas, las políticas públicas fueron los hitos a partir de los cuales pusimos a dialogar sentidos diversos acerca de los modos en que se concibe y experimenta el orden social. Fundamentalmente porque tales hitos incidieron en las trayectorias de vida de los actores *rurbanos*, tales como recuperadores informales o trabajadores de áridos.

Lo que ese andar investigativo dejó como saldo fue aprender una entrada posible para vincular a las políticas públicas con las experiencias de los grupos de interés y las concepciones de orden.

Por su parte, Olinda ofició de escenario para realizar indagaciones en el mismo sentido, en un período más breve de tiempo que abarcó la primera parte del año 2015 (marzo a julio). Concretamente nuestra búsqueda comenzó por el municipio y las áreas que trabajan con los grupos en situación de vulnerabilidad social, a la vez que avanzamos en contactos con organizaciones de la sociedad civil y búsquedas por barrios en colaboración con informantes claves.

Tomando de referencia el caso de Río Cuarto en el cual reconocimos hitos conflictuantes a partir de políticas públicas con incidencia en el grupo social de interés, hicimos lo propio en Olinda.

Después de unas semanas de recorrer oficinas, relevar información documental sobre el accionar del municipio en torno a los grupos de interés y en particular el caso de los recuperadores urbanos, pudimos identificar el hito conflictuante. El mismo se configuró a partir del cierre de un basural conocido como “Aterro de Aguazinha” durante diciembre del año 2010. En el lugar trabajaban diariamente más de 350 recuperadores informales entre hombres, mujeres y niños. La disposición provino de una decisión conjunta entre el gobierno federal vía el Ministerio Público- y la Agencia Estadual de Medio Ambiente, las que veían con preocupación la finalización de la vida útil del basural de la ciudad. Al ser Olinda un lugar pequeño, el municipio debió licitar el servicio de higiene urbana y trasladar la basura a 50 km.

Entre tanto y en relación a los actores de interés, dos secretarías del municipio trabajaron durante unos cuatro meses con los recuperadores para fomentar su “auto sustentabilidad”, ofreciéndoles capacitaciones para otros empleos y un proyecto de separación en origen a los fines de cubrir la demanda.

Esta re construcción del hito aconteció alrededor de notas periodísticas, entrevistas a funcionarios de las secretarías y personales técnicos. Al mismo tiempo que concretamos encuentros junto a los catadores involucrados en algunas de estas iniciativas. Algunos de aquéllos que en el 2010 debieron abandonar el basural como lugar de trabajo conformaron una Asociación con ayuda el municipio: ARO (Asociación de Recicladores de Olinda).

Una vez identificados el hito, pusimos a dialogar diferentes perspectivas sobre lo acontecido, buscando no una verdad sobre lo sucedido, sino indicios para discutir concepciones de orden social. Tal como hicimos en Río Cuarto. El hito es un organizador de la información recogida en el trabajo de relevamiento documental y de entrevistas.

Por ejemplo, en relación a las políticas públicas que se explicitan de “inclusión social”, encontramos una concurrencia de dos programas al año 2010 en torno al cierre del Aterro de Aguazinha:

-PETI que significa Programa de Erradicación de Trabajo Infantil desarrollado por el gobierno federal para la detección, relevamiento y acciones en torno a niños en situación de trabajo. Por ejemplo, los que venden en la calle, trabajan en casas (doméstico), limpiavidrios en semáforos. Fue el primero a nivel nacional direccionado al retiro de niños y adolescentes de estas situaciones de trabajo urbano. Se trató de un programa del gobierno federal ejecutado por la prefectura.

El PETI fue implementado en varios municipios del país, pero en Olinda tuvo una particularidad: No es la prefectura la que actúa directamente, sino que lo hace a través de contratos con 12 ONG'S a través de un proceso de tercerización.

Hoy no se llama más PETI, sino "Servicio de Convivencia": Cuando era Programa quería decir que tenía fecha de finalización y la idea de "Servicio" tiene que ver con la continuidad. Todas las ayudas federales y estadales (provinciales) se unifican actualmente bajo un registro único de asistencia social denominado CADI.

-PMAC: Programa Medio Ambiente y Ciudadanía creado en 1997. Fue creado para atender exclusivamente a las familias que vivían de la recuperación de residuos en el mencionado Aterro.

Este programa contó con financiamiento de UNICEF y con contrapartida de municipio, sin la mediación de las organizaciones sociales. Se llegó a atender a 200 niños y adolescentes.

Ambos programas trabajaron con las mismas actividades, solo que el PMAC era exclusivo para trabajar con población infantil y adolescente del basural, en cambio el PETI tenía, como describimos, un área de influencia más amplia por la cual no solo atendía a la población dedicada a la recuperación de residuos, sino otro tipo de trabajos.

Otro factor que une a esos programas es que dependían de la Secretaría de Políticas Públicas que cambió después a la denominación Desarrollo Social, Ciudadanía y Derechos Humanos. Tal dependencia se organiza a través de 10 Regiones Político Administrativas (RPA), las que por su vez cuentan con Centros de Referencia de Asistencia Social (CRAS). Los CRAS son las unidades que se encuentran en contacto directo con las familias que reciben asistencia de distinto tipo. Desde el 2004, funciona el Sistema Único de Asistencia Social (SUAS) que tiene como objetivo centralizar la información del área.

La Secretaría presta dos tipos de servicios. Por un lado, a) Protección social básica destinada a familias en situación de vulnerabilidad para fortalecer los vínculos familiares, mejorar la educación, apuntar a la profesionalización de los diversos trabajos. Dentro de esta protección social básica, se encuentra la línea del Bolsa Familia. Y además b) Protección Social Especial en aquellos casos de violación de derechos.

Del cierre del aterro al día de hoy, muchas de esas familias catadoras son beneficiarias de diversas líneas de asistencia social. Fundamentalmente en lo que se refiere a recibir el Bolsa Familia,

un sistema de transferencia directa de renta para quienes se encuentran en extrema pobreza (es decir, aquéllas donde el ingreso per cápita por persona del grupo familiar no supera los 77 reales, es decir unos 24 dólares) y en situación de pobreza (ingreso per cápita por persona del grupo familiar oscila entre los 77 y menos de 154 reales). Depende el estado de vulnerabilidad de la familia recibe el grupo como totalidad y por cada niño; o solo por niño.

Desde hace 3 años que el registro único de asistencia social (CADI) ha implementado un código para registrar a las familias catadoras. Las familias dedicadas a la recuperación informal de residuos son definidas técnicamente del siguiente modo:

Aquellas en que uno o más integrantes tienen como actividad económica la recolección de material reciclable y reaprovechable como papel, cartón vidrio, materiales de hierro. La actividad puede darse en las calles o basurales, por eso es común que estos trabajadores sean confundidos con personas en situación de calle. A pesar de que hacen de la calle su lugar de trabajo, esto no se configura en los mismos términos que para las personas en situación de calle (Grupos tradicionales y específicos. Campo 2.07 del formulario suplementario 1, SUAS).

A marzo de 2015 solo hay 38 familias registradas; es decir no comportan la totalidad de las existentes, sino solo aquellas relevadas por el municipio de Olinda a partir de la implementación del código mencionado que las identifica particularmente.

Las políticas y los actores institucionales relacionados a los servicios públicos

Además de las dependencias mencionadas, otra de las secretarías dedicadas a trabajar con los recuperadores informales, es la de Servicios Públicos a partir de la Dirección de Limpieza Urbana, ya que llevan adelante un proyecto de recolección diferenciada de residuos en 5 áreas de Olinda. El destino final de tales materiales es para la Asociación de Recicladores de Olinda (ARO) formada por 14 catadores a abril de 2015. La tarea específica de la Dirección es la logística de recolección diferenciada y traslado de materiales a la mencionada asociación.

Los recuperadores agrupados mantienen una relación de prestación de servicios con el municipio a través de un convenio –que se renueva año a año–, en el que está acordado el pago por el retiro de los residuos separados. El material “es de los catadores”, es decir, una vez que ya no está en la calle es de su potestad, quienes separan, acopian y venden.

Tereza Angelo es la Directora de Limpieza Urbana del municipio de Olinda y así relataba el hito del cierre del basural y el comienzo del trabajo con los recuperadores:

Después de varias recomendaciones del Ministerio Público, el basural tenía que ser cerrado y el municipio buscó alternativas de a donde llevar la basura. Entonces la Prefectura construyó una estación de transbordo para llevar la basura fuera de la ciudad, en un enterramiento particular en otro municipio. Buscó llevarlos para ARO, para fortalecerla. De los 350 catadores que había, quedaron 46 en la asociación en diciembre de 2010.

La prefectura hizo una consulta para ver en qué áreas podrían requerir capacitación.

Los primeros meses fueron difíciles porque los catadores aún estaban en el enterramiento y la prefectura lanza un programa de colecta selectiva. Primero lo implementa a manera de piloto en un área de Olinda, el sitio histórico. (Entrevista realizada 09/04/2015)

A partir de entrevistas y visitas realizadas a la mencionada dependencia podemos decir que la lógica de trabajo de esta dependencia es de tipo “técnica”, es decir, la preocupación es que se desarrolle eficientemente la logística de retiro de materiales de las calles y traslado posterior a ARO. Así lo explica la funcionaria: “Aquí en la Secretaría de Servicios públicos se trabajan cuestiones operacionales (...) otras secretarías como la de medio ambiente y de desarrollo económico, son las más orientadas a la cuestión social”.

Actores urbanos y actividades de rebusque

Sin saber en términos metodológicos que el cierre del aterro se constituiría en el “hito”, concurrimos al predio en varias oportunidades en compañía de personal del municipio de la Dirección de Limpieza Urbana, así como con trabajadores sociales de la Secretaría de Desarrollo. En algunas oportunidades, lo hicimos sin su presencia. Parte del andar se relacionó al hecho de ir al encuentro de entrevistados sorprendidos por la que la nacionalidad argentina de la investigadora. Por lo cual la temática del fútbol para entablar diálogos e intercambiar primeros contactos fue de mucha ayuda, sobre todo en el logro de un buen clima para conversar. La pregunta de si Pelé o Maradona era el mejor jugador del mundo, rondó parte de los diálogos. Otra anécdota interesante de la experiencia de investigación fue la posibilidad de compartir con los catadores que aún permanecen en inmediaciones del aterro cerrado, imágenes de recuperadores de Río Cuarto. En ese “mirar”, el reconocerse e intercambiar datos acerca de los carros utilizados para trabajar, así como de los materiales que se recuperan...la experiencia acumulada años anteriores en el escenario riocuartense se convirtió en un rico semillero desde donde encontrar cuestiones en común para compartir.

Cinco años después del cierre del basural, en el predio funciona un galpón donde tiene su sede la Asociación de Recicladores de Olinda (ARO) y al cual le llega el material separado en las cinco zonas de la ciudad. Alrededor de lo que era el basural, volvieron a aparecer asentamientos precarios y un guardia oficial de policía en el lugar.

Una primera diferencia interesante en relación a la experiencia de Río Cuarto, es que en Olinda no parece haber una relación necesaria entre cateo de la basura y carro con caballo. Es decir, mientras en la primera observamos que más de la mitad de las familias dedicadas a la actividad lo usan como medio principal de movilidad, en la realidad brasilera la tracción a sangre no está necesariamente asociada a la recuperación de residuos. Al existir el basural como predio donde

trabajar, los recuperadores no tenían necesidad de salir a buscar el material a las calles, sino que lo encontraban directamente ahí. Por ello es que se habían formado varios asentamientos en las inmediaciones del aterro. Lo que sí puede observarse de recorrer las calles de Olinda es que muchos andan con carro a mano, la misma persona es la “tracción”; esta postal en Río Cuarto es poco recurrente.

El cierre del aterro implicó un redireccionamiento de esta estrategia de sobrevivencia por parte de los recuperadores. Así retrataba doña Cleunice, una catadora de las más antiguas del lugar, cómo era la situación antes del cierre en el 2010:

Críe 10 hijos trabajando en el aterro. No teníamos hora, trabajábamos de lunes a domingo porque mi marido se fue y yo quedé con los hijos aquí. Trabajé más de 20 años y no tuve beneficio alguno. Fui a la escuela (Proyecto Escuela, para alfabetización), detrás de ARO, más mi cabeza era tan ruin, tanta cosa que yo no aprendí ni a poner mi nombre...

E: ¿Gustaba de catar en el aterro?

Gustaba, porque arrumaba un pan, arrumaba otras cositas...

Todavía cato, con la hija, con los nietos...De mañana temprano, traía botella de agua, comía algo mismo del basural, la gente tenía hambre...sin agua no aguantábamos...trabajaba con mis hijos más pequeños...yo no tenía caballos, mi hijo quien tenía...ahora él sale a catar en la calle, mas antiguamente cataba en el aterro...

Una vez que se declaró el cierre del lugar, ya no se permitió el ingreso de recuperadores a lo que había sido por años, su lugar de trabajo. Como mencionamos anteriormente, se desarrollaron acciones por parte del municipio principalmente a través de dos programas (PETI y PMAC) y conforme pasaron los años, aparecieron otras políticas destinadas a estos actores como el programa de transferencia de ingresos, Bolsa Familia. Doña Cleunice, emocionada en varios tramos de la entrevista, compartió algunas de las postales que acontecen en la actualidad:

Yo le voy a contar una verdad: La gente cata, más no puede catar. Hay un vigía que no deja. Porque desde que el Ministerio cerró, nadie puede entrar a catar. La gente entra por necesidad.

Cuando estaba cerca de cerrar el aterro, ellos (prefectura) exigieron documentos, hicieron un registro porque dijeron que iban a cerrar y que iban a trabajar con aquellos que figuraran en el catastro. Después cerraron, no recibí beneficio.

Mucha gente quedó sin empleo, dijeron que iban a hacer un curso para que nosotros trabajemos. Quien ya tenía profesión y aprendió alguna cosa, aprendió. Quien no tenía profesión y no aprendió, quedó desempleado, sin derechos. Ni registro, ni empleo...nunca llegó nada...(Entrevista realizada 13/05/2015 en el predio del aterro de Aguazinha)

Esta semblanza muestra cómo por más esfuerzos que se realicen por parte del estado u organizaciones de distinto tipo en su intento de “organizar”, “normar”, “ordenar” el trabajo de este grupo social, hay “espacios”, “estrategias” en las que no se puede llegar. Por ejemplo, por más que al día de hoy el aterro está cerrado, algunas familias catadoras tienen arreglos con el vigía para pagarle y así ingresar al predio; en el caso de Río Cuarto puede observarse un contrapunto similar: los

recuperadores que trabajan con el Municipio en la venta de materiales, al mismo tiempo, llevan parte a privados para sustentarse diariamente.

Algunas certezas para continuar y conclusiones en perspectiva del orden experimentado

Retomando los objetivos que nos planteamos al realizar esta experiencia en el nordeste brasileiro, podemos decir que la estrategia de identificación de los hitos representa una entrada válida y potente para estudiar concepciones de orden social desde su materialización en prácticas cotidianas de distinto tipo. Para el caso de Olinda, haber conceptualizado al cierre del aterro de Aguazinha como un hito conflictuante, permitió organizar los ejes de las entrevistas, la búsqueda de material documental, así como también tener una referencia concreta para plantear en los encuentros con los recuperadores. Un punto de inicio, una excusa alrededor de la cual se empiezan a tejer toda una serie de consideraciones que van desde la cotidianeidad de los actores hasta la experiencia de vinculación con el estado en sus diversas manifestaciones.

A lo largo de la estadía tuvimos acceso a encuentros con varios catadores así como con personal del municipio y organizaciones que participaron en el 2010 de ese hecho que incidió en la vida de más de 350 trabajadores de los residuos.

El hito permite construir, a su vez, un puente con el presente pues no solo se trata de reconstruir el hecho que aconteció sino también indagar acerca de cómo se continuó después de entonces, cuáles fueron los aprendizajes institucionales y de qué estrategias dispusieron aquellos protagonistas para los cuales el basural era punto de encuentro, de relaciones y de trabajo.

Actualmente nos encontramos trabajando en el informe de la experiencia señalada para ponerla a dialogar con la de Río Cuarto. Más que para comparar con el objetivo de ver las políticas implementadas, el aprendizaje en términos de nuestro andar investigativo, pasar por comprender que en muchas ocasiones, los casos de estudio nos muestran procesos, lógicas y criterios. Por ejemplo, luego de haber estado en Brasil y de volver a Río Cuarto participamos en la discusión del Código de Higiene Urbana de la ciudad, para lo cual elaboramos un informe que pusimos en consideración de los concejales encargados de la toma de decisiones. Haber estado en Olinda permitió compartir la manera en que el municipio de esa ciudad concibe y desarrolla acciones sobre el ambiente y las familias dedicadas a la actividad. Lo mismo que debieron discutir los ediles riocuartenses.

En términos del proceso de conocimiento, estamos particularmente interesados en la idea que el “estado se experimenta” y que “muestra diferentes caras de acuerdo a los grupos sociales con que se relaciona” (O’donnell, 2010). Perspectiva que viene de las ciencias políticas y que se cruza con nuestra formación en comunicación y cultura. Por el lado de la experiencia que tienen los grupos en

situación de vulnerabilidad social con el estado, es por donde entramos a la desigualdad social. Allí donde se materializa y se vuelve específica: en la cotidianeidad. Y seguimos, aunque no hayamos podido resolver si Pelé o Maradona es el mejor jugador del mundo.

Notas

- (1) Ese estudio que se constituyó en tesis doctoral se situó en la ciudad de Río Cuarto y desde una perspectiva temporal ampliada (1960-2010) en virtud del objeto señalado. Véase Kenbel, Claudia (2013) en las referencias bibliográficas.
- (2) Definidas como aquellas prácticas informales que permiten a amplios sectores sociales resolver su existencia. Entre ellas se inscriben el cuentapropismo de compra y venta callejera, el cirujeo, los servicios circunstanciales no especializados. Por caso en el contexto de nuestros estudios en la ciudad de Río Cuarto (Kenbel, 2006 y 2013; Galimberti, 2008 y 2015) identificamos a la extracción, transporte y venta de áridos; la comercialización ambulante de frutas y verduras; tareas de poda y limpieza de escombros; recolección, clasificación, reutilización y venta de residuos urbanos. La distinción es a los fines del trabajo académico ya que en los hechos es común que un grupo familiar realice dos o tres de las actividades descriptas al mismo tiempo. Por eso nos referimos a una estrategia de sobrevivencia caracterizada por la pluriactividad; es decir la realización de múltiples trabajos con la utilización del carro con caballo.
- (3) El interrogante no resulta nuevo y ocupó buena parte del trabajo de Max Weber. En su clásico "Economía y Sociedad" [1922], asocia el problema del orden social a la discusión por la legitimidad y la dominación. Indicando que un orden "legítimo" es aquél que se asume como "obligatorio", "modelo de conducta"; pero además –y asociado a la dominación–, ese conjunto de principios y concepciones suponen la "probabilidad de encontrar obediencia" dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)". En la medida que la orientación en las acciones sociales se realizan según máximas que aparecen como válidas para la acción, es decir, obligatorias o como modelos de conducta y esto ocurre en un "grado significativo" a comparación de otros motivos. Sea cual sea la dominación, "todas buscan la legitimidad". Las cuestiones de legitimidad y de consentimiento son cruciales para el concepto de hegemonía en Gramsci, pues es a través de ella como las clases dominantes pueden utilizar positivamente el campo de las ideologías para construir ese dominio en varios frentes, que a su vez resulte en fuente de consenso y aceptación para las clases populares.

Bibliografía

- CIMADEVILLA, G. y E. CARNIGLIA (2009). *Relatos sobre la rurbanidad*, Río Cuarto. Editorial Universidad Nacional de Río Cuarto.
- KENBEL, C (2015). *Hacia una metodología de las tensiones* En Actas del VIII Seminario Regional (Cono Sur) de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación. Córdoba, Argentina. Disponible en: www.alaic2015.eci.unc.edu.ar/
- (2014). *Hitos conflictuantes y tensiones de sentido. Una propuesta de abordaje comunicacional para el problema del orden social* en Memorias XII Congreso Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación. Lima, Perú. Disponible en: <http://congreso.pucp.edu.pe/alaic2014/>
- (2013). *Circuitos culturales y tensiones de sentido. La rurbanidad según las memorias sociales en la ciudad de Río Cuarto*. Tesis Doctoral inédita. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Rosario.
- (2006). *A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque*. TFL Inédito. Río Cuarto. Departamento de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Río Cuarto.
- O`DONNELL, G (2010). *Democracia, agencia y estado. Teoría con intención comparativa*. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Documento consultado:

Documento “Políticas sociales del Bicentenario” (2010), Tomos I y II. Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Disponible en el sitio: <http://www.politicassociales.gov.ar/index.php>

Materiales del trabajo de campo de Kenbel, C durante la estancia pos doctoral mencionada y que forma parte del Plan presentado al CONICET para la obtención de la beca posdoctoral Resolución n° 4794/13.

Tema del Proyecto: “Políticas públicas e inclusión social. Estudios de caso de los municipios de Río Cuarto (Argentina) y Olinda (Brasil) en torno a los recuperadores informales de residuos”.
Director: Dr. Gustavo Cimadevilla (Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina); Co Directora: Dra. María Salett Tauk Santos (Universidade Federal Rural de Pernambuco, Brasil)